



Reseña/ Resenha/ Review

González, Juan Pablo. 2013. *Pensar la música desde América Latina*. Buenos Aires: Gourmet Musical, 252 páginas.

por Angélica Adorni
Universidad de Buenos Aires, Argentina
angelicaadorni@yahoo.com.ar

La estructura y escritura claras hacen de *Pensar la música desde América Latina* un libro de fácil acceso y de útil aprovechamiento tanto para especialistas en investigación musicológica, como para aquellos lectores interesados en los debates del campo sociocultural y artístico de América Latina sin conocimiento de la lecto-escritura musical.

Los doce capítulos que componen este libro son el resultado de la reelaboración y profundización de más de treinta trabajos académicos (entre los que se cuentan artículos, ponencias y conferencias) escritos por Juan Pablo González para su presentación en congresos, revistas especializadas y proyectos de investigación, en su mayoría en Latinoamérica, aunque también en Europa. Los títulos de los trabajos que dan origen a cada uno de los capítulos, así como las fechas y espacios de presentación, están prolijamente detallados al final del libro. No está de más aclarar que la totalidad de estos escritos son posteriores al año 2002, lo que le otorga suma actualidad a los temas y debates presentados.

A pesar de que el título no anuncia los tópicos musicales o géneros (de los muchos existentes en Latinoamérica) que abordará el libro, quien conoce apenas el perfil del autor puede adivinar aún antes de comenzar la lectura que no será la música académica el eje central. Si bien González ha realizado estudios en este campo, sus líneas de investigación han privilegiado el abordaje de la música popular del siglo XX en Chile y América Latina, realizando contribuciones en los aspectos histórico-social, socio-estético y analítico-metodológico. Por ello, no sorprende que nueve de los doce capítulos aborden temáticas en torno a géneros musicales populares, mientras que los dos primeros desarrollan una mirada sobre la propia disciplina musicológica en su historia y estado actual, y sólo el último capítulo toma por objeto la música académica chilena en relación a la construcción del canon musical en ese país. González cuenta con una amplia experiencia en investigación en torno a la música popular latinoamericana, lo que le otorga seguridad y solidez a su discurso, y lo convierte en una de las voces más autorizadas en el área.

El libro ofrece un amplio abanico de temáticas y propone siempre un modo de pensar la música desde una escucha latinoamericana, proyectada “desde adentro” del continente y desde Chile en particular (de donde provienen la mayor parte de los estudios de caso citados), aunque



se incluyen casos también de otros países (en especial de Argentina y Brasil) y se establecen cuidadosas relaciones que permiten considerar a América Latina en su conjunto.

Desde sus primeras páginas, González evidencia un profundo y actualizado conocimiento del estado de la cuestión acerca de las diferentes líneas de investigación en torno a la música en general y a los géneros populares en particular. En el comienzo del libro, realiza un completo repaso por la historia y desarrollo de los estudios musicológicos que han tomado por objeto a América Latina, tanto desde dentro como fuera de la región. Al hacerlo, considera numerosas fuentes y ámbitos de discusión, diferenciando cuatro paradigmas que, según su modo de ver, han orientado la escucha latinoamericana a lo largo del siglo XX: el americanismo, el interamericanismo, los estudios latinoamericanos y el iberoamericanismo.

El autor propone revisar críticamente las perspectivas teóricas que han surgido a partir de realidades externas a las latinoamericanas y aquellas herramientas y prácticas que la tradición musicológica ha pretendido aplicar a la música aun siendo evidente la resistencia de ésta. En contraposición, invita a observar (o más bien “escuchar”) nuestra música desde algunos paradigmas de estudio surgidos del amplio campo de las humanidades y las ciencias sociales en la segunda mitad del siglo XX. Estos paradigmas influyeron en la renovación de la musicología a partir de la década de 1980, derivando en lo que González llama una “revuelta multidisciplinar”. Este diálogo disciplinar le permitiría a la musicología (y al autor) potenciar aspectos que la propia disciplina ya contiene y a la vez integrarse mejor a las humanidades y ciencias sociales, develando rasgos profundos de la cultura mediante el escrutinio de prácticas musicales histórica y socialmente situadas.

Es por esta toma de posición explícita que a lo largo de las páginas el autor va desarrollando formas de análisis de la música en las que están presentes, en distinta medida, los estudios culturales (y contraculturales), los estudios latinoamericanos, los estudios poscoloniales, los estudios de género, aspectos del posestructuralismo (como la inspección del canon y del conocimiento como forma de poder), la intertextualidad, la nueva hermenéutica, entre otras líneas de pensamiento. Con esta batería metodológica integrada y abarcadora logra mayor amplitud en su abordaje del objeto de estudio.

González insiste en la hipótesis de que ha sido justamente su inserción en el campo de la música popular, lo que con fuerza llevó (y continúa llevando) a la musicología a su renovación ideológica y epistemológica en América Latina. El autor repasa cómo a partir de la década del 80 el avance de los estudios de música popular en nuestros países planteó la necesidad de sumar a los factores estéticos los factores productivos de la música, incorporando a la disciplina categorías como las de recepción, consumo, aprendizaje, *performance*. La música popular suponía tener en cuenta además medialidad, innovación y masividad en su relación con la industria cultural, la tecnología, las comunicaciones y la sensibilidad urbana. Se consideraron los procesos de migración e hibridación de géneros musicales y las cuestiones de territorialización, desterritorialización y reterritorialización de las músicas en tiempos de globalización. Surgieron otras temáticas tales como la relación entre música popular y violencia, formas de censura y exclusión social. Se abrió la discusión sobre el papel del cuerpo en la construcción del discurso, el significado y la recepción musical, abordando las relaciones entre gestualidad, proxémica y

estímulo sonoro, concibiendo el baile como una actividad que moldea, reproduce y cuestiona roles de género, clase y etnicidad. En suma, la música popular no ha hecho más que beneficiar a la musicología, enfrentándola a mayores grados de intertextualidad analítica, al definir el objeto de análisis como una suma de textos –sonoros, literarios, performativos– ubicados en distintos contextos de producción, reproducción y recepción, social e históricamente situados.

Esta idea de multiplicidad textual que permite variadas miradas disciplinarias y enriquece la escucha de una musicología crítica, es la que plantea y aplica González en su análisis de la canción popular. Para este autor el texto musical es construido también desde la escucha, percepción o consumo –el nivel estésico de la tripartición semiológica propuesta por Jean-Jacques Nattiez– y debe tenerse en cuenta, como recuerda Philip Tagg, que en los estudios de música popular no es suficiente el llamado texto primario o nivel neutro, posible de abordar cuando la canción está escrita o fijada en partitura. González plantea que la canción debe ser estudiada poniendo en relación la mayor cantidad de textos posibles (que pueden ser, al menos, seis: lingüístico, musical, sonoro, performativo, visual y discursivo) cosa que poco frecuentemente ha hecho la musicología, que ha tomado los textos por separado o puesto en relación dos o raramente tres de ellos. El camino de la canción –objeto (grabada o fijada en partitura como objeto analítico cerrado) a la canción– proceso (en sus sucesivas existencias en el tiempo y el espacio) se impone como necesario. A la complejidad de tiempos del sujeto que la crea, del que la canta y del que la escucha, el analista de la canción popular debe agregar el tiempo del que la reinterpreta o reversiona y del que escucha esa recreación (además, claro, del suyo propio: el tiempo del que la analiza). De esta manera González ofrece al lector un completo análisis de la canción “Marcianita”, compuesta en Chile en 1959 pero con versiones en otros países en las décadas posteriores. En este tipo de análisis, el concepto de original se vuelve entonces relativo, y el autor prefiere referirse en términos de “originales múltiples” para dar igual importancia analítica a las distintas existencias temporales de la canción-proceso.

No han sido los discursos académicos los únicos que observaron y objetaron las distintas formas de colonialismo y dependencia cultural de América Latina, bogando por lograr mayores grados de emancipación. También la expresión artística se ha constituido como lugar poscolonizante de la mirada, la escucha y el discurso, y pudo contribuir por igual a hacer menos operativo el ejercicio del poder. Siguiendo esta idea, González explora la música desde la condición de género, indagando la articulación de procesos sociales y construcciones canónicas en cuatro personalidades artísticas desarrolladas por la mujer chilena a lo largo del siglo XX: la cantora, la cantante, la cantautora y la estrella de la canción, estas dos últimas en torno a 1960. El autor analiza cuáles han sido las estrategias discursivas de la mujer para superar el problema del profesionalismo musical (considerando que deben para la sociedad cumplir con el rol de madres, esposas y artistas) y toma, entre otros, el caso de Violeta Parra.

Las discusiones en torno al concepto de vanguardia y los nexos entre las nociones de identidad, nacionalismo, tradición y modernidad, ocupan buena parte de la segunda mitad del libro. A lo largo de tres capítulos toma por objeto aquellas vanguardias desarrolladas en Chile a partir de la década del 60, las cuales comenzaban a expresar abiertamente un contenido político y social acorde a la época. El autor hace foco en el cuestionamiento de la división entre alta y baja

cultura y en el desvanecimiento de las fronteras entre lo erudito y lo popular, consecuencia del acercamiento mutuo de compositores académicos de vanguardia, grupos provenientes del género popular y miembros de otras disciplinas artísticas. González propone el concepto de “vanguardia primitiva” para caracterizar la práctica experimental de Los Jaivas alrededor de 1970. La concepción vanguardista de este grupo evidenciaba un fuerte componente americanista e indigenista en la alusión a una identidad colectiva –casi tribal–, la invocación de un pasado remoto y la invitación al público a un presente abierto a múltiples experiencias en *performances* psicodélicas de improvisación, exploración sonora y atmósfera ritual. Ya en el marco de los años 80, González analiza ejemplos de vanguardia artística contracultural en el ámbito de la propia cultura de masas, en una especie de desterritorialización del lenguaje.

Cerca del final, el libro hace un repaso del folclor en Chile a lo largo del siglo XX (si bien ese concepto apareció ya en muchas de las temáticas anteriores), para interrogar la problemática de la “raíz folclórica” en tiempos de globalización. El autor propone dos conceptos, los de “posfolclor” y “raíces hidropónicas” para referirse a la expansión espacio/temporal de las raíces como parte de una sensibilidad globalizada y una multiplicación de identidades manifiesta, por ejemplo, en la incorporación de alteridades culturales (como la música gitana o el folclor de Europa del Este) o la restitución de prácticas del pasado (como el *revival* del tango y la música cubana de los años 50).

Es necesario valorar que la gran cantidad de casos que González cita para apoyar cada una de sus ideas, le permite al lector ampliar la mirada sobre la música latinoamericana, entender cómo ella es capaz de articular identidades, afectos, actitudes y patrones de comportamiento, y concebir cómo operan los procesos de transmisión, recepción y construcción de significados en momentos históricos y espacios sociales específicos. El autor se centra especialmente en las músicas populares desarrolladas en centros urbanos y sometidas a procesos de modernización, considerando sus múltiples características: renovadoras, vanguardistas o masificadas. Es cierto que la mayoría de los casos citados son chilenos, pero hay que resaltar que constantemente se establecen vínculos con expresiones artísticas de otros países (de los que González demuestra tener conocimiento), de manera que al lector le será fácil establecer relaciones con su propio contexto, identificar problemas y casos de carácter multinacional, y vislumbrar una musicología de lo latinoamericano en su conjunto.

Es de celebrar entonces esta publicación que se suma a otros aportes de Gourmet Musical, editorial que en los últimos años se ha consolidado y tomado suma importancia, al brindar siempre material actualizado, de solidez teórica y cuidada edición. A nosotros como investigadores del área, el libro nos invita a mirar nuestra propia práctica, reflexionar y evaluarla críticamente y, lo que es más importante, ayuda a despertar inquietudes, abriendo posibles caminos de indagación.



Biografía / Biografia / Biography

Nacida en Rafaela (Santa Fe), donde comenzó su formación en música y piano en la Escuela Municipal. En 2011 egresó como Licenciada y Profesora Superior en Artes (orientación Música) de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Actualmente es adscripta a la cátedra Introducción a una Antropología de la Música de dicha facultad. Participa en el proyecto de investigación Ubacyt *El análisis musical en los estudios de música popular urbana*, dirigido por Irma Ruiz. Realiza tareas de investigación para la edición de la *Antología del Tango Rioplatense II (1920-1935)* en el Instituto Nacional de Musicología. Es profesora de Historia de la música Argentina y Latinoamericana en la Esc. de Artes de Florencio Varela, y se desempeña como docente en distintos niveles de educación. Cursa la carrera de Intérprete Superior en Tango y Folklore del Conservatorio Manuel de Falla, en la especialidad piano.

Cómo citar / Como citar / How to cite

Adorni, Angélica. 2014. Reseña de González, Juan Pablo. 2013. *Pensar la música desde América Latina*. Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones. *El oído pensante* 2 (2). <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/oidopensante> [consulta: FECHA].